

Madrid acoge la cuarta Conferencia Internacional de la Organización Meteorológica Mundial

Un euro invertido en meteorología ahorra siete en paliar catástrofes

Los expertos insisten en la importancia de la información sobre el tiempo para prevenir riesgos

Natalia Bore

LA VOZ | MADRID

■ Un euro invertido en medidas de prevención relacionadas con el clima puede evitar que se tengan que desembolsar siete a causa de los desastres. La afirmación fue realizada ayer por el secretario general de la Organización Meteorológica Mundial, Michel Jarraud, en la apertura de la cuarta edición de la Conferencia Internacional que celebra este organismo en Madrid a lo largo de esta semana.

El encuentro, cuya inauguración corrió a cargo de la Reina Sofía, y a la que también asistió la ministra de Medio Ambiente, pretende incidir en la importancia que una adecuada previsión meteorológica tiene a la hora de prevenir y reducir los riesgos que los fenómenos atmosféricos y climatológicos extremos suponen para las vidas de cientos de millones de personas.

En este sentido, Michel Jarraud afirmó que «los fenómenos hidrometeorológicos extremos, que en los últimos años han provocado catástrofes de consecuencias devastadoras, representan el 90% de todos los desastres naturales».



A DOS DÍAS DE LA PRIMAVERA. El temporal azota el norte de la Península y deja imágenes como ésta en Navarra, una de las cinco comunidades en alerta, junto a Asturias, Castilla y León, Cantabria y País Vasco.



JESUS DIGES

Según Jarraud, «se ha demostrado que un euro invertido en medidas de preparación para los riesgos asociados con el tiempo, el clima y el agua, puede evitar que se tengan que desembolsar siete euros en gastos relacionados con los desastres». Por tanto, el objetivo de la conferencia consiste en generalizar la idea de que los recursos destinados a los servicios meteorológicos e hidrológicos nacionales deben considerarse «una inversión y no un gasto».

Las cifras respaldan las afirmaciones del secretario general de la OMM, ya que si bien el número de desastres mundiales de origen meteorológico, cli-

mático e hidrológico aumentó casi diez veces en el período comprendido entre 1956 y el 2005, el supuesto número de víctimas mortales pasó de 2,66 millones de personas entre 1956 y 1965 a 0,22 millones entre 1996 y 2006. La reducción se debe, en gran medida, a la mejora de las políticas e instrumentos de alerta temprana y a los planes de emergencia.

Además de reducir la destrucción y la muerte que estos desastres provocan, la inversión en los servicios de información meteorológica puede servir de ayuda para adaptarse al cambio climático, además de a mejorar el consumo de energías limpias y a reducir algunos de los

riesgos que afectan a sectores económicos, importantes para la sociedad (turismo, transporte...).

Está calculado que el valor económico de los pronósticos de la nieve para operaciones de mantenimiento de las carreteras en Suecia es de 70.000 dólares por cada tormenta de nieve y de 1,34 millones de dólares por año típico. Otro ejemplo fue la ola de calor del 2003, que se cobró la vida de 40.000 personas en Europa occidental. Julio del 2006 fue uno de los meses más calurosos de la historia, pero las investigaciones de los servicios meteorológicos contribuyeron a reducir las víctimas en un 95%.

La OMM quiere cerrar este encuentro con un plan de acción para el futuro

N. B. | MADRID

■ El funcionamiento interno de la cuarta Conferencia Internacional de la OMM se ha estructurado mediante diferentes sesiones en las que los expertos pueden intervenir y en las que se abordarán ámbitos específicos sobre los que los servicios de meteorología influyen, tales como la agricultura, los recursos hídricos y el medio natural; la salud humana; el turismo y el bienestar; la energía, el transporte y las comunicaciones; los asentamientos urbanos y el desarrollo sostenible, y la economía y los servicios financieros.

La pretensión es, como explicó Michel Jarraud, que la conferencia produzca resultados concretos, como una probable Declaración de Madrid y un posible plan de acción para los próximos años, que deberán ser aprobados antes de clausurar el encuentro. También se editarán un libro ilustrado, de 216 páginas, titulado *Elementos para la vida*, y un manual de estudios de casos concretos sobre el uso eficaz de la información meteorológica, climática e hidrológica para lograr beneficios sociales y económicos y un desarrollo sostenible.

Esta cuarta conferencia de la OMM ofrece también un foro de diálogo para los productores y los usuarios finales de la información meteorológica, climática e hidrológica, tal y como señaló Jarraud.

Entrevista | Arturo Gonzalo Aizpiri

SECRETARIO GENERAL PARA LA PREVENCIÓN DE LA CONTAMINACIÓN Y DEL CAMBIO CLIMÁTICO

«Somos un país extraordinariamente vulnerable al calentamiento global»

N. BORE | MADRID

■ Se muestra crudamente realista cuando habla de las consecuencias que el cambio climático está teniendo para España. Pero Arturo Gonzalo Aizpiri trata de usar la «lista de catástrofes» como revulsivo para conseguir una implicación mayor en frenar un proceso del que todo el globo, pero especialmente nuestro país, será damnificado.

—¿Tenemos ya un problema climático en España?

—España no sólo ha sido hasta ahora uno de los países más afectados, sino que también lo va a ser en el futuro. El incremento de temperatura

en España durante el siglo XX ha sido el doble que el promedio mundial, y los científicos coinciden en que se va a mantener: si para este siglo se estima una subida mundial de la temperatura de entre dos y cuatro grados, para España los pronósticos son casi del doble. Sí, tenemos un problema con el cambio climático, más acusado que a nivel global.

—¿Por qué nos afecta más el calentamiento global?

—En nuestro país tenemos una economía muy vinculada al clima. La actividad turística, por ejemplo, depende enormemente de él. España, además, está haciendo una

gran apuesta por las energías renovables, que también dependen en gran medida del clima. Así que, tanto por las consecuencias del fenómeno como por nuestra estructura económica, somos un país extraordinariamente vulnerable al calentamiento global.

—¿Cuáles son sus efectos?

—La sequía en primer lugar. El cambio climático va a acentuar las sequías en nuestro país. Se estima que en el suroeste de la Península para finales del siglo XXI las precipitaciones se pueden reducir hasta en un 40%. Además no sólo lloverá menos, sino de forma más irregular y



MARTINA MISER

Aizpiri dice que la regresión de la costa ya se advierte hoy

tormentosa, el nivel del mar subirá... Ya hoy tenemos una clara regresión costera.

—¿Y hay vuelta atrás?

—El cambio climático es un fenómeno con una fuerte inercia. Es cierto que si hoy se detienen completamente

las emisiones a la atmósfera, la temperatura y el nivel del mar continuarán elevándose, pero alcanzarán un estado de equilibrio con un incremento mucho menor que si seguimos aumentando las causas del fenómeno.